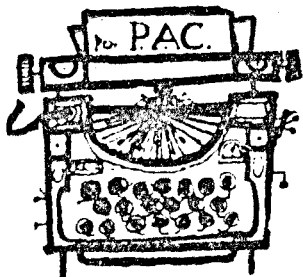


Un Apólogo En Una Aldea De Ciegos



Creo que fue Chesterton el que escribió en una de sus obras la parábola del elefante y de los cinco ciegos. Quizás sea oportuno repetirla y buscarle moraleja en nuestra política.

Sucedió que en las cercanías de una aldea de ciegos se durmió fatigado un elefante. Un niño llegó a la aldea con la información de que algo enorme, extraño y seguramente peligroso aparecía en el camino. Una comisión de cinco ciegos fue inmediatamente a verificar la información.

Cada uno hizo entonces su investigación a su manera, y luego se reunieron a discutir.

El primero de los ciegos tocó meticulosamente la trompa del animal y sostuvo que era una serpiente. El segundo tocó y midió una de las piernas del animal y alegó que se trataba de un árbol. El tercero recorrió con las manos los flancos del elefante y juró rotundamente que se trataba de una muralla. El cuarto, que era tímido, tocó solamente su cola, y con una sonrisa irónica sostuvo que se trataba solamente de una cuerda. Y el quinto, tocó y retocó los colmillos, y llegó a la conclusión de que era una especie de lanza sumamente desagradable.

Naturalmente la discusión se fue acalorando, y el que tocó la trompa pedía acción inmediata contra la serpiente. El que tocó la pierna, indignado y lacrimoso pidió respeto para esa nueva especie de árbol que adornaría la aldea. El que palpó los flancos habló con severidad y realismo amonestando a los demás que no se podía despreciar en una aldea la existencia de una muralla. Mientras el quinto gritaba que allí había un enemigo armado y que la aldea estaba en peligro..

Y tanto discutieron y tanto ruido armaron los ciegos que el elefante despertó. Y mientras ellos seguían encendidos en palabras, se escuchó en el bosque el ruido pesado y devastador del animal que avanzaba, hollando las siembras y la vegetación y la paz del país de los ciegos.

Alguien, quizás, pudiera extraer una lección de este apólogo.

Alguien tal vez tenga tiempo de aconsejar a los ciegos que reúnan y sumen sus diversas versiones hasta reconstruir, con sus parcialidades, la figura completa de la peligrosa realidad.

O también, (aunque parezca demasiado obvio) alguien puede concluir que no es con investigaciones de ciegos que se afrontan los peligros de la aldea...